

Los verdaderos discípulos. Admiración de la gente.

En este texto y siguiendo la línea de advertir contra una religiosidad superficial, Jesús advierte a quienes aparentemente lo siguen y acuden a Él pero en realidad no se han convertido en sus corazones ni han cimentado sus vidas en Él.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 7, 21-29;

7, 21 NO TODO EL QUE ME DIGA: 'SEÑOR, SEÑOR', ENTRARÁ EN EL REINO DE LOS CIELOS,

Señor, Señor

El término 'Señor' significa dueño, amo. Es llamativo que Jesús diga que no basta llamarlo 'Señor' para entrar en el Reino. ¿Significa que no debemos decirle así? No, de ninguna manera. Significa que cuando se lo digamos debemos hacerlo de corazón, no de dientes para afuera, y que nuestro modo de vivir reafirme lo que decimos.

Ver Is 29,13;

entrará en el Reino de los cielos

Recordemos que el Reino de los cielos no es un 'lugar' al que se va después de morir, sino que es el reinado, ya desde este mundo, de Aquel que 'habita en el cielo'. El Reino se comienza a edificar y a vivir aquí, en esta vida. Así pues, Jesús se refiere a que no todos los que lo llaman 'Señor' están en el Reino, es decir, no por decirle 'Señor' no significa que la persona esté realmente comprometida a vivir y a promover en este mundo los valores del Reino: el amor, el perdón, la justicia, la verdad, etc.

REFLEXIONA:

Hay personas que rezan, van a Misa y practican muchos actos piadosos pero están siempre de malas, son rencorosas, dicen mentiras, tratan mal a quienes las rodean. Es que se han limitado a decir 'Señor, Señor', pero no han entrado en la dinámica del Reino. Y ¿cómo se entra? Nos lo dice Jesús:

SINO EL QUE HAGA LA VOLUNTAD DE MI PADRE CELESTIAL.

Para responder a Lutero, y a sus seguidores actuales, nuestros hermanos separados, que alterando el texto de Rom 10,9 aseguran que basta la 'sola' fe para salvarse, que basta con reconocer a Jesús como su Señor y decirlo con su boca, este versículo deja claro que no es así, que Jesús espera que la fe se demuestre en obras. Hacer, no sólo creer en, la voluntad del Padre. ¿Y en qué consiste esto? En vivir conforme a lo que Él nos pide, es decir: amar, perdonar, comprender, contribuir a la justicia, a la paz, etc.

7,22 MUCHOS ME DIRÁN AQUEL DÍA: 'SEÑOR, SEÑOR, ¿NO PROFETIZAMOS EN TU NOMBRE, Y EN TU NOMBRE EXPULSAMOS DEMONIOS, Y EN TU NOMBRE HICIMOS MUCHOS MILAGROS?'

aquel Día

Se refiere al Juicio Final (BdJ p. 1397)

Se nos anuncia lo que sucederá cuando venga Jesús como Juez que conoce los pensamientos, palabras y acciones de cada uno. Llamará a todos a cuentas y ésos que le decían 'Señor, Señor' pretenderán justificarse mencionando cosas llamativas que hacían, como haber hablado en Su nombre; realizado exorcismos y prodigios, pero será inútil, porque todo eso no lo realizaron por sí mismos. Tres veces se nos dice en este versículo 'en Tu nombre', es decir, que todo eso que hicieron fue porque invocaron el poderoso nombre de Jesús. Y Él se los concedió, no porque lo merecieran, sino por Su misericordia y

CLASE 35

probablemente tomando en cuenta la fe de aquellos a quienes éstos hablaban, exorcizaban y por quienes realizaban milagros.

"Profetizar, hacer milagros, expulsar demonios, a veces no se deben al mérito de la obra, sino a la invocación del nombre de Cristo...Saúl, Balaam y Caifás profetizaron sin saber lo que decían (ver 1Sam 10,6-12; Nm 24, 17; Jn 11,50); el Faraón y Nabucodonosor conocieron el futuro mediante sueños (ver Gn 41, 17-36; Dn 2, 29-46). En Hch vemos a los hijos de Esceva expulsando demonios (ver Hch 19, 14-16). Y se dice que el apóstol Judas, con su alma de traidor, realizó muchos milagros en medio de los otros Apóstoles (ver Lc 9,6; Mt 10,1)..."(San Jerónimo, p. 77)

REFLEXIONA:

Este versículo tendría que inquietar a quienes piensan que porque en el nombre de Jesús han realizado grandes cosas eso prueba que son discípulos suyos. No lo son. Son falsos profetas cuya intención no es recta y cuya conducta ni su conducta se amolda a la voluntad del Señor. Quede claro que si lograron realizar milagros fue por el poder de Aquel a quien invocaban y por la fe de aquellos en quienes obraban los milagros.

7, 23 Y ENTONCES LES DECLARARÉ: '¡JAMÁS OS CONOCÍ; APARTAOS DE MÍ, AGENTES DE INIQUIDAD!'

jamás os conocí

Conocer en la Biblia es sinónimo de tener una relación íntima, personal. Que Jesús diga que no los conoció significa que aunque hablaban en Su nombre y realizaban prodigios en Su nombre, en realidad estaban lejos de Él.

REFLEXIONA:

Hoy en día puede sucedernos lo mismo que a estos hombres de los que habla Jesús. Podemos confiarnos en que vamos a Misa, rezamos el Rosario, leemos la Biblia, etc. pero si lo hacemos mecánicamente, por costumbre, si no ver en ello medios para tener un encuentro íntimo, personal, con el Señor, entonces nos arriesgamos a que un día Él nos diga que no nos conoce, es decir, que nunca intimamos con Él, que desperdiciamos las oportunidades para irlo a ver, contarle nuestras cosas, construir una amistad cercana con Él.

agentes de iniquidad

Jesús denuncia no sólo que lo llaman 'Señor, Señor' sin cumplir la voluntad del Padre, sino que se dedicaron a hacer el mal, que se pusieron al servicio del mal.

De ellos dirá San Pablo: "Profesan conocer a Dios, pero con sus obras lo niegan" (Tit 1,16).

7, 24 ASÍ PUES, TODO EL QUE OIGA ESTAS PALABRAS MÍAS Y LAS PONGA EN PRÁCTICA,

Jesús invita no sólo a oír como quien oye llover, sino a oír y acoger lo escuchado para convertirlo en acción, en modo de vida.

SERÁ COMO EL HOMBRE PRUDENTE QUE EDIFICÓ SU CASA SOBRE ROCA;

Edificar sobre roca es edificar sobre un cimiento firme, seguro.

Para nosotros como cristianos, Jesús es esa roca firme. Él mismo dará a entender que Él es la roca angular (ver Mt 21, 42) y Pedro lo expresará así claramente (ver Hch 4,11s; 1Pe 2,4-7).

CLASE 35

7, 25 CAYÓ LA LLUVIA, VINIERON LOS TORRENTES, SOPLARON LOS VIENTOS, Y EMBISTIERON CONTRA AQUELLA CASA;

La casa sufre una triple embestida: lluvia, torrentes y vientos. El número tres se emplea en la Biblia como superlativo, como para dar a entender que algo alcanza su máximo. Es decir, que le pasa todo lo que le podía pasar.

REFLEXIONA:

Trasladado esto al ámbito espiritual significa que el hecho de que aunque uno esté sólidamente cimentado en Cristo, ello no implica que no sufrirá contrariedades en esta vida. Cimentarse en Cristo no es salirse del mundo ni entrar en una especie de 'club de consentidos' a los que no les pasa nada malo. Estamos en este mundo y por ello sujetos a sufrir.

PERO ELLA NO CAYÓ, PORQUE ESTABA CIMENTADA SOBRE ROCA.

La ayuda del Señor no está en librarnos de todo sufrimiento o dificultad, sino en ayudarnos a superarlo, a sostenernos firmemente, a darnos la gracia que necesitamos para salir adelante de cualquier cosa que nos suceda.

Quien está sólidamente cimentado en Aquel que es la Roca firme, resiste todo. No se desespera, no se desmorona, se mantiene firme, tomado de la mano del Señor, hallando en Él su fortaleza.

Ver Sal 46,2-4; Rom 8, 38-39;

7, 26 Y TODO EL QUE OIGA ESTAS PALABRAS MÍAS Y NO LAS PONGA EN PRÁCTICA,

Ahora nos pone el Señor el contraste, el ejemplo opuesto, el de alguien que oyó Sus palabras pero se conformó con oírlas, sin hacerlas vida...

SERÁ COMO EL HOMBRE INSENSATO QUE EDIFICÓ SU CASA SOBRE ARENA;

Se refiere a que construyó sin cimientos y sobre una superficie inconstante, poco confiable.

REFLEXIONA:

Cuando no se construye la propia vida sobre la Roca firme que es Cristo, todo lo demás es frágil, poco confiable, llámese dinero, poder, prestigio, salud, placer. Se construye insensatamente, como sobre arena.

7, 27 CAYÓ LA LLUVIA, VINIERON LOS TORRENTES, SOPLARON LOS VIENTOS, IRRUMPIERON CONTRA AQUELLA CASA Y CAYÓ, Y FUE GRANDE SU RUINA.

Es interesante hacer notar que usa prácticamente la misma frase para describir los embates que sufren la casa sobre roca y la casa sobre arena. La diferencia es que la primera resistió perfectamente y la segunda, como no tenía un cimiento sólido que la sostuviera, fue arrasada.

REFLEXIONA:

Trasladado a la vida espiritual esto puede interpretarse como que a todos nos pueden pasar las mismas cosas, a creyentes y no creyentes, a buenos y malos, a personas que han hecho lo correcto y a quienes han obrado incorrectamente. No sufren sólo los malos, no les caen tempestades, vendavales y torrentes sólo a unos sino a todos. En ese sentido no cabe entonces preguntarse: ¿por qué a mí?' como si uno, por ser persona de fe o que se esfuerza por cumplir la voluntad de Dios, tuviera que estar libre de todo mal, ser una especie de 'consentido' favorecido por Dios. No es así. Todos estamos en este mundo y todos estamos sujetos a los mismos problemas y dificultades de la vida cotidiana. Alguien

CLASE 35

podría preguntarse qué caso tiene entonces ser bueno si los buenos y los malos están igualmente expuestos a sufrir. La respuesta es que aunque a todos les pasan las mismas cosas no responden igual unos y otros. He ahí la gran diferencia. El que tiene fe lo vive todo fortalecido, sostenido por el Señor. El que no tiene fe se desmorona, se derrumba ante las inclemencias de la vida.

REFLEXIONA:

Cabe comentar algo sobre las lluvias, torrentes y vientos que sufrieron ambas casas: les permitieron a los constructores darse cuenta de si habían edificado bien o mal. Las pruebas que sufrimos en la vida pueden sernos muy útiles y provechosas si las aprovechamos para revisar cómo están nuestros cimientos, si fácilmente nos tambaleamos o si estamos bien firmes, y en caso de que no sólo nos hayamos tambaleado sino incluso hayamos caído, no quedarnos deprimidos lamentándonos, sino levantarnos, enmendarnos y afianzarnos en Aquel que es nuestra Roca. ¿Cómo se hace esto? Dedicar tiempo especial cada día para dialogar con Él, para leer y meditar Su Palabra;; aprovechar bien los Sacramentos de la Confesión y la Eucaristía y pedirle de corazón Su ayuda para amarlo y seguirlo cada día más.

REFLEXIONA:

¿Sobre qué cimiento estás edificando tu vida? ¿Qué pruebas has pasado que te lo demuestran?

7, 28 Y SUCEDIÓ QUE CUANDO ACABÓ JESÚS ESTOS DISCURSOS, LA GENTE QUEDABA ASOMBRADA DE SU DOCTRINA; 7, 29 PORQUE LES ENSEÑABA COMO QUIEN TIENE AUTORIDAD, Y NO COMO LOS ESCRIBAS.

Finaliza así el llamado 'discurso evangélico' del Evangelio según San Mateo, en el que éste agrupó, de los capítulos 5 al 7, diversos discursos de Jesús en los que Él plantea cómo se vive y quién puede vivir en el Reino que ha venido a traer.

les enseñaba como quien tiene autoridad no como los escribas

Esta observación puede entenderse de dos maneras (que no se excluyen mutuamente).

Por una parte parece referirse a que Jesús hablaba con autoridad divina. Vemos cómo en el capítulo cinco, una y otra vez decía: "Habéis oído que se dijo" refiriéndose a alguna parte de la ley dada por Dios a Moisés y en seguida afirmaba: "Pero Yo os digo", atreviéndose a colocarse al mismo nivel de Aquel que dio la ley, es decir de Dios, dándole una interpretación nueva y radical y una aplicación que involucraba lo más hondo del ser humano. Ningún escriba había osado jamás a hacer lo mismo. Ellos, que se consideraban expertos en la ley, se limitaban a leerla y a continuar con la misma interpretación que se había acostumbrado durante siglos, casi siempre enfocada a un cumplimiento meramente externo.

Por otra parte parece referirse también a que, a diferencia de los escribas que enseñaban una cosa y hacían otra muy distinta, Jesús vivía lo que proclamaba. Y ello despertaba el asombro de la gente, que reconocía en Él la autoridad que le daba ser perfectamente coherente y siempre hacer lo que decía, ser el primero en cumplir lo que enseñaba.

REFLEXIONA:

¿Por qué crees tú que la gente se admiraba de la enseñanza de Jesús y le reconocía autoridad?
¿A qué te invita ello en tu vida personal?

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te ha impresionado del pasaje revisado aquí? ¿Por qué?
¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta en concreto darás?